

# ABEJA ESPAÑOLA.

---

NUM 204.

Sábado , 3 de Abril.

5 qtos.

\*\*\*\*\*

## ARTICULO COMUNICADO.

*Señores Editores : He leído la máxima siguiente de un autor extranjero , á saber : Es interes nuestro tener á España dependiente ; y si por nuestras fuerzas físicas y morales no lo podemos conseguir , debemos llamar en nuestro auxilio á las naciones de Europa , y unidas sus fuerzas , no permitir que España se valga de sus recursos , y disposiciones naturales. No sé á qué viene esta alarma , ni qué tiene que temer la Europa de España, quando nunca ha atentado contra su libertad , ni aun en aquellos tiempos de gloria de Carlos I , á pesar de que sus émulos para suscitarle enemigos , le calumniaban con las pretensiones de la monarquía universal.*

*Pero por desgracia , de dos siglos á*

*esta parte las naciones no pierden de vista la citada máxima, y cada día vemos de esto pruebas mas claras que la luz del mediodia. ¡ Que conato por arrimarse á nuestras posesiones ! ¡ Que diligencia en observarnos ! ¡ Que importuno afan por entorpecer nuestros adelantos en materia de comercio y de industria ! ¡ Que vigilancia por rodearnos y cogernos las avenidas ! Así es, que un político decia á su nacion. ¿ Que mejor garantía podemos desear de la España que la facilidad que tenemos, segun nuestras posiciones, de recoger sus rentas, de apoderarnos de su comercio y de su territorio á la menor señal y á la mas leve muestra de una intencion poco amigable ?*

*Mas dexando á parte muchísimos hechos, no se deberá pasar en silencio la escandalosa division, entre otras que trataron hacer las naciones ántes de morir Cárlos II, aplicándose unas la América septentrional, atras la América meridional, otras las provincias del Rio de la Plata*

*otras Extremadura y Galicia , y lo restante de la Península se dexaba á la suerte de las armas. ¡ Infeliz España , en que mal trance te pusieron tus gobiernos ! Quejóse nuestro monarca á los gabinetes , haciendo ver la injusticia de estas negociaciones , y de que aun viviendo se osase con tan poco respeto á su persona formar la partija del territorio español , como si fuera un bien mostrenco , y sus habitantes unos esclavos de Angola ó pro derelicto. Los gabinetes conocian su justicia , pero no les persuadia ; porque entre ellos la persuasion solo está en las bayonetas y en las casas de madera. Ni uno ni otro teniamos , porque era refran entre nosotros : La armada de España la generala y la capitana. El ejército no llegaba á 30 mil hombres para guarnecer el reino de Nápoles, la Flandes, las Américas , España y las Islas. A vista de esta impotencia burlábanse en secreto los gabinetes de las reclamaciones del ministerio español , el qual tenia que callar y hacerse el disimu-*

lado, porque le faltaba la fuerza, y lo que es mas, el erario para formarla.

Murió Carlos II, y la España se hizo el teatro de la guerra, que duró 13 años, y un siglo cabal hace que se estipuló la paz. Pudimos habernos constituido baxo una forma de gobierno que nos hubiese preservado del amargo cáliz que en aquella época bebieron nuestros padres, y ahora por su indolencia y descuido estamos bebiendo, sin lo que nos queda aun por beber. Pidiéronse Cortes, y una mano astuta y poderosa secretamente intrigó para que se desvaneciera esta convocacion, que sin duda hubiera sido nuestro remedio en el dia y nuestra salud entónces: y como no habia erario ni personas que pudieran trazar un mal plan por la ignorancia de nuestros gobernantes, tuvimos que ceder, y como una débil yedra, buscar fuera un apoyo que nos sostuviera. ¿Y son estos los tiempos que ahora se alaban? ¡Hijos de la patria! ¡cuerpos y clases de la España! ¡ciudadanos! miraos en es-

te espéjo , y amad à vuestras Córtes.

Esto convence que sin fuerza no puede hacerse respetable una nación: que no hay fuerzas sin erario: que no hay erario sin contribuciones: que no hay contribuciones sin riqueza nacional: que no hay riqueza nacional sin una libertad y proteccion absoluta en el trabajo , en la industria, y en el comercio interior , facilitado por caminos y canales ; y que este libre y protegido trabajo , industria y comercio interior de un cabo á otro de la Península, sin puertas ni aduanas , ni guardas , ni exácciones , no puede existir sin un plan de Hacienda Nacional que le promueva y fomenta. Sobre este punto propondré mis ideas propias y ajenas en general , y otros las desenvolverán si las hallaren justas. ¿Somos españoles? ¿Queremos ser libres? ¿Tratamos de que nuestros hijos vivan con seguridad, y no nos reprehendan como ahora reprehendemos nosotros á nuestros abuelos del tiempo de Carlos II? Deseamos conservar intacto el territo-

*rio de las Españas á Fernando Séptimo? Pues declárese enemigo de la patria à toda persona ó todo cuerpo que se oponga directa é indirectamente á las medidas indispensables que se tomen para hacernos con un erario respetable. Sin 180 mil infantes y 20 mil caballos , nada lograremos que asegure nuestro territorio y nuestra independendencia ; porque al ajustar las paces, los derechos de una nacion se miden ó están en razon directa, no de su razon y su justicia, sino de los manojos de bayonetas que tenga disponibles. — El Serrano.*

#### OTRO.

*Señor Editor : ¿ Se trata de remover al secretario de Gracia y Justicia ? Aunque yo creo que es un sujeto muy recomendable el actual por su instruccion en los negocios de su ramo , y por la disposicion que tiene para hablar en público , me parece que nunca estaria demas el nombrar otro que le substituyese en su*

*delicado encargo ; porque las cargas bueno es que se repartan , y que cada uno trabaje por turno para que descansen los que ya han trabajado, y gocen algun tiempo del necesario reposo para volver al remo con vigor.*

*Queda de vd. , Señor Editor—El amigo de los buenos.*

#### DESAHOGO PATRIÓTICO.

*Ya que felizmente ha nombrado el gobierno un secretario de la Gubernacion de la Península , cuyas producciones é ideas han estado siempre de acuerdo con el bien público, ó lo que es lo mismo , con las sábias resoluciones de la Soberanía nacional, parece que estamos en el caso , de que se pongan en las provincias gefes políticos , que á su instruccion y conocimientos reúnan el empeño decidido de sacrificarse si es menester para que se observen puntualísimamente las nuevas instituciones.*

*Quanto urge esta medida lo está diciendo el extravio de la opinion en*

*las provincias, y la influencia perniciosa que va adquiriendo cierta clase de gente, cuyo amor propio y avaricia desenfrenada les hace mirar con ceño quanto puede aliviar al pueblo y contribuir á conservar le las prerogativas sagradas de la justa libertad.*

*Estamos empeñados en el gran negocio de consolidar nuestros derechos, ó de sancionar nuestra esclavitud: Pueblos, si amais la servidumbre y la degradacion, seguid las huellas y consejos de los enemigos de las Córtes que vosotros mismos habeis formado para que os representen: si quereis la libertad, obedeced las sábias resoluciones de aquellas, y mirad como verdugos de la patria á los que os inspiren contrarios sentimientos.*

---

CADIZ: IMPRENTA PATRIÓTICA. 1813.

A cargo de Verges.